

EXTENDED MINIMALISM

10 de octubre de 2012 - 30 de enero de 2013

La Galería Javier López inaugura la temporada expositiva con un proyecto colectivo en el que se propone jugar con obras de artistas de la galería claramente influidos por el Minimalismo, estableciendo una relación con sus predecesores cincuenta años después del nacimiento de un movimiento cuya objetividad está aún abierta a nuevas interpretaciones. Partiendo de una figura de la talla de Donald Judd, uno de sus principales exponentes, se plantea un recorrido por distintas manifestaciones artísticas próximas a esta tendencia comenzando por la relectura que hacen algunos de sus seguidores como John M. Armleder o Peter Halley. Otros creadores han ampliado el concepto de arte minimal profundizando en su interés por la experiencia perceptiva, como en el caso de Liam Gillick o Leo Villareal, o bien actualizando los principios normativos de simplicidad formal como Sarah Morris o Xavier Veilhan.

El término '*Minimal Art*' fue empleado por primera vez en 1965 por el filósofo del arte Richard Wollheim para referirse a la obra de artistas que habían minimizado el contenido artístico de sus trabajos durante la primera mitad del s. XX. A principios de la década de los sesenta algunos creadores norteamericanos expusieron obras - objeto que desconcertaron tanto al público como a la crítica y a las que terminó aplicándose esta etiqueta. Frente a un panorama artístico dominado por la pintura expresionista abstracta y el Pop Art, los minimalistas optaron por la economía de medios para conseguir el máximo orden con los mínimos elementos significativos y aplicaron la premisa '*menos es más*' a la elección de materiales, formas, colores y procesos constructivos.

Las propuestas minimalistas presentan un vocabulario básico y sintético a base de módulos o estructuras geométricas sencillas alineadas de manera simple - generalmente en series - dando lugar a composiciones no relacionales o jerarquizadas. En cuanto al aspecto técnico, se apropian de materiales ya elaborados mediante procedimientos industriales, sin apenas manipulación por parte del artista, dando así protagonismo al concepto frente a la ejecución. Al tratarse de obras referidas a sí mismas plantean una percepción concreta en un contexto dado. El antiilusionismo y el objetualismo característicos de estas instalaciones llevó al cuestionamiento de los géneros artísticos tradicionales y a establecer un vínculo más directo entre la obra, el espacio y el espectador.

Al igual que las obras minimalistas reflejan las formas de vida y las corrientes de pensamiento de su época, los artistas de generaciones posteriores han adaptado algunos de los postulados heredados de este movimiento a planteamientos propios de la sociedad y la cultura actuales. El diálogo entre las distintas piezas que conforman el conjunto de la exposición se inicia con una pieza de pared de Donald Judd, que tiene eco en las formas frías y rectilíneas de Peter Halley y en la trama arquitectónica de Sarah Morris. En la misma estela de la abstracción geométrica, José María Yturralde desarrolló su investigación entorno a los nexos entre ciencia y arte, explorando los límites de la pintura a través de la expresividad del color y la luz en el espacio. Leo Villareal recurre a la tecnología para crear experiencias sensoriales con instalaciones lumínicas a medio camino entre la escultura y la pintura, mientras que Liam Gillick, que se define como 'creador de objetos', se interesa por las cualidades de los materiales y las propiedades de las estructuras y colores para influir en la percepción del entorno. El dilema de la objetualidad es recogido por John M. Armleder, quien en sus '*furniture - sculptures*' combina objetos cotidianos con pintura. Por último, Xavier Veilhan se sirve de materiales como las resinas de poliéster y poliuretano o el acero inoxidable pulido para crear esculturas en las que juega con la escala y la simplificación de la forma en una reinterpretación del género y de sus convencionalismos.

La exposición podrá visitarse de lunes a viernes de 10 a 17 h.
Para solicitar más información o imágenes pónganse en contacto con la galería.

EXTENDED MINIMALISM

10 October 2012 - 30 January 2013

The Galería Javier López is launching its new exhibition season with a group project that brings into play works by the gallery's artists who have clearly been influenced by Minimalism. These artists establish a relationship across the distance of the fifty years that have passed since the birth of a movement from the founder to those who still find inspiration and new interpretations in its objectivity. Starting with the renowned figure of Donald Judd, one of the movement's leading exponents, the exhibition leads the visitor through a survey of various forms of artistic expression linked to this trend, including the reappraisal carried out by some of his followers such as John M. Armleder and Peter Halley. Other artists have extended the concept of minimal art, deepening its interest through perceptual experience, as in the case of Liam Gillick and Leo Villareal, or by updating the ruling principles of formal simplicity, as Sarah Morris and Xavier Veilhan do.

The term 'Minimal Art' was first used in 1965 by the art philosopher Richard Wollheim to refer to the work of artists from the first half of the twentieth century who had minimised the artistic content of their work. In the early sixties some American artists displayed object-works that baffled both the public and critics and ended up having this label applied to them. Faced with an art scene dominated by abstract expressionist painting and Pop Art, the minimalists chose economy of means to achieve maximum order with a minimum of signifying elements and applied the premise 'less is more' to their choice of material, form, colour and construction process.

Minimalist propositions present a basic and synthetic vocabulary based on modules or elementary geometric structures aligned in a simple way—usually in series—giving rise to compositions that are not relational or hierarchical. On the technical side, they appropriate the materials already on offer from industrial processes, with little or no manipulation by the artist, thus giving prominence to the artistic concept as opposed to the execution. Since the works are self-referential, they enact a precise perception within a given context. The anti-illusionism and objectualism that characterise these installations led to a questioning of traditional genres and to establishing a more direct link between a work, its space and the viewer.

As minimalist works reflect the way of life and currents of thought in their times, so later generations of artists have adapted some of the principles that they inherited from this movement in their own approaches to the society and culture of their day. The dialogue between the different parts that make up the whole of the exhibition begins with a wall piece by Donald Judd, which is echoed in the cold and rectilinear forms of Peter Halley and the architectural discourse of Sarah Morris. In the same vein of geometric abstraction, José María Yturralde has pursued his exploration of the links between science and art, examining the limits of painting through the expressiveness of colour and light in space. Leo Villareal uses technology to create sensory experiences with light installations that exist halfway between sculpture and painting, while Liam Gillick, a self-styled 'object-maker', is concerned with the qualities of materials and how properties of colour and structure influence perception of our surroundings. The dilemma of object-ness is picked up by John M. Armleder who, in his 'furniture-sculptures', combines everyday objects with painting. Finally, Xavier Veilhan uses materials such as polyester and polyurethane resins or polished stainless steel to create sculptures where he plays with scale and simplification of form in a reinterpretation of the genre and its conventions.

The exhibition is open to visitors from Monday to Friday, 10 am to 5 pm.
For further information or images, please contact the gallery.